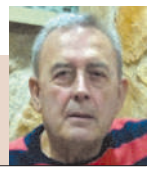
Colaboración



ANTONIO SALIDO

FRANCISCO MAMBLONA EN PÁGINAS DEL DIARIO MEDITERRÁNEO DE CASTELLÓN

AYER10 de septiembre, en reportaje de la historia albinegra, se recuerda a este excelente jugador e interior valenciano como: «Mamblona, el último héroe en Girona».

Más de 78 años han pasado desde el último triunfo del CD Castellón ante el Girona (Gerona entonces, eso dicen, pero sin embargo he leído que en la temporada 94/95, venció allí el Castellón por 1 a 3). Eso fue en la temporada 48/49 en segunda división, cuando el equipo dirigido por el almeriense Francisco Gómez logró imponerse en el antiguo Camp de Vista Alegre. Un triunfo con nombre propio. Francisco Mamblona que se vistió de héroe para sumar los dos puntos de entonces, con un hat-trik (quizás no denominado así en esos años) estelar con el 2-3 definitivo. Mamblona fue uno de los jugadores más determinantes para que aquel Castellón lograra la permanencia en la Segunda División.

Era natural de el Cabanyal (Valencia), barrio marinero, llegó esa misma temporada procedente del Alicante CF, y firmó un curso espectacular en su estreno. De los 46 goles que anotó el conjunto albinegro, 23 llevaron su firma. Una cifra todavía más llamativa teniendo en cuenta que que solo disputó 23 partidos de liga.

En su segunda temporada sus cifras se redujeron tras disputar solo 10 encuentros, aportando tres tantos antes de abandonar la entidad el 18 de febrero debido a problemas económicos que atravesaba el club y que acabarían desembocando en el descenso del conjunto albinegro a Tercera División. Tras dejar el CD Castellón, fichó por el Melilla CF para continuar compitiendo en la



El fútbol melillense en los años cincuenta. CEDIDA

categoría de plata del fútbol español.

Un trágico accidente

El 26 de enero de 1951 (curiosamente 4 meses antes del nacimiento en Melilla de este que escribe), durante un desplazamiento con el equipo, con el autobús "camioneta que denominaban la Rubia", se produjo ese trágico accidente al chocar por detrás contra ellos un camión en las inmediaciones de Loja, falleciendo el delantero Juan "Martín" López, y el interior Francisco "Mamblona" Valverde, así como el masajista del equipo Manuel Salvador Martínez (Dios tenga en su gloria a estos tres seres humanos). El viaje debía realizarse en avión hacia Mallorca, pero un temporal obligó a cambiar los planes y la expedición tuvo que combinar el trayecto en barco y un largo recorrido por carretera.

La expedición azulina partió de Málaga rumbo a Alicante, pero a las doce del mediodía, un camión de gran tonelaje les golpeó por detrás. El impacto provocó que el conductor perdiera el control del vehículo, que acabó dando varias vueltas de campana y provocando la muerte e estas tres personas, Mamblona tenía 28 años.

La noticia tuvo un gran impacto en nuestra ciudad-Melilla, a nivel nacional e internacional. El fútbol español se solidarizó con el equipo melillense, guardándose un minuto de silencio en todos los partidos celebrados en nuestro país.

En aquel entonces, el Melilla CF era firme candidato según expertos informadores de la época y favorito al ascenso a Primera División. Debía enfrentarse al Mallorca el 28 de enero. El resto de futbolistas y el directivo Salvador Maturana resultaron ilesos afortunadamente.

El accidente marcó un antes y un después en la historia del club. "La Rubia" nunca completó su ruta y con ella se desvanecieron las ilusiones de un equipo que aspiraba a llegar a los más alto. Aquel 26 de enero de 1951 quedó grabado en la memoria de los aficionados y en la negra historia de la U.D. Melilla. Desconozco si en aquellos años la denominación era como Club de Futbol Melilla, o bien Unión Deportiva Melilla. Si que recuerdo que cuando comencé a ir al Estadio Álvarez Claro, en mis años de niñez y adolescencia era Melilla C.F. Incluso recuerdo una camiseta tipo Ínter de Milán de entonces, de rallas verticales negras y rojas y aquel campo de tierra cuando el portero Llorca y demás compañeros. 75 años ya de aquel triste episodio, precisamente los que yo tengo.

Salud siempre paisanos/as, al tiempo que deseo mucho éxito al club esta temporada en esa 3ª División. Suerte, buen juego disfrutando y un nuevo ascenso deseado por club, jugadores, técnicos y afición.

Colaboración

SANTIAGO MONTOBBIO

A LOS CINCUENTA AÑOS DE LA CIUTAT CREMADA

VEO que dan anoche La ciutat cremada, la película de Antoni Ribas. También la reponen esta tarde, pero la veo anoche. Su anuncio me despierta algo hondo en la memoria y me hace pensar muchas cosas. Veo a Antoni Ribas en el funeral de mi padre. Quiso venir. Eran familia -los Ribas Montobbio. Y la resonancia de esta película en la memoria, íntima y de todos. Digo en algún poema aun antes de verla que es una historia de este país y también una historia de familia. Se rodaron escenas en casa de unos primos de mi madre. Y la había hecho un pariente. Hace 50 años. Era 1976. Se habla de los 50 años de la histórica Diada de Sant Boi. También los hace de esta película, la primera película en catalán. Después de tanto tiempo. También el Avui fue el primer periódico que se publicaba en catalán desde la guerra, y mi padre participó en esta aventura y a él se debe que se obtuviera el permiso para su publicación. El país recuperaba la normalidad. Una película en catalán, un periódico en catalán. Esta recuperación era también una reivindicación y una restitución. Esta película tiene por ello un valor de símbolo y hacerla era una gesta. Recuerdo se anunciaba la daban en Puigcerdá, y veíamos los carteles que la anunciaban en las temporadas que pasábamos los veranos en Llívia. Algo clandestino que alcanza la normalidad. La restitución que hay en ello, también la justicia. Algo de lo que, pese a haberse logrado ya la hazaña, aún se hablaba como en un susurro. Todo era tan frágil. Pienso que no sé si he visto esta película, o si la he visto pero hace muchos años. Pienso que será mi contribución a la Diada, ver esta película. Y la veo anoche. Y vuelve a estar viva la gesta que fue hacerla, el arte y la valentía, vuelve a estar vivo ese tiempo en que el país se abría y era incierto pero también una esperanza. Barcelona, Cataluña. España. No se cierra la historia, pero hay momentos en que parece que puede como una flor abrirse. Quizá es una manera algo perfumada de decirlo. No el que queremos esta flor, o esta historia que parece tiene otra oportunidad y puede otra vez abrirse, para y en la convivencia y la esperanza. Por esto y para ellas nuestra fe.



Cartel de La ciutat cremada, de Antoni Ribas. CEDIDA